

Niñas y niños fantásticos

Había una vez una academia de estudiantes que hacen magia y empezaron a estudiar diferentes hechizos, pero otros niños no los aprendían, los que no aprendían, aprendieron con sus amigos a aparecer y desaparecer cosas.

Y un día un niño se puso bravo y empezó a hacer magia mala, que, en vez de ayudar a las personas, empezó a destruir toda la escuela-academia y daño las personas.

Después los niños con sus poderes empezaron a construir de nuevo la academia con su super fuerza, super velocidad, telepatía, volar, teletransportación, rayos X, parar el tiempo, atraer las cosas de metal, visión laser.

Con sus super poderes empezaron a hacer su sala de juegos que tenía araña, trampolín, computadores, libros y cuadernos en estantes, maquinitas, juguetes, instrumentos musicales como piano, guitarra, ukelele, micrófono, xilófono, bolos, maquillaje y cosas para armar.

Todo eso era para protegerse de la magia oscura y ese hechizo era indestructible.

Pero la única manera que ese niño se calmara es que recordara las salidas con sus compañeros y familiares.

Cuando el recordó que sus amigos le habían enseñado la magia blanca volvió hacer magia buena y para reconciliarse con sus compañeros comenzó a hacer cursos como enfermería, policía, patinaje, natación, ballet, primeros auxilios, fútbol.

Y además de aprender a hacer magia aprendieron cosas nuevas.

Como ya habían aprendido todos los cursos, empezaron a llegar gente normal (sin magia ni poderes) y los niños empezaron a enseñarle lo aprendido con sus poderes y la magia blanca.

Después que todos sabían, se unieron en la magia.

Y después cada uno empezó a hacer con sus manos símbolos de corazones y los invitaban a unirse. FIN.

Cuento inventado colectivamente por los estudiantes de los cursos 301 y 403 jornada mañana del colegio Manuela Beltrán.